



1º DOMINGO ADVIENTO - C

Introducción

Hermanos y hermanas:

Hoy comenzamos un nuevo año litúrgico, lo hacemos con el primer domingo de Adviento, que nos invita a mirar la natividad del Señor, y su última venida al final de los tiempos.

Con el Adviento nos preparamos con fe para celebrar el misterio del nacimiento del Señor, del “Dios con nosotros”, al mismo tiempo que anhelamos y esperamos su venida gloriosa, como Señor y juez de la vida y de la historia.

Celebremos, pues, esta Eucaristía con gozo y esperanza, en ella encontramos el alimento para mantener la fe, sabiendo que el Señor viene a nuestro encuentro.

Primera Lectura

Los anuncios de esperanza que los profetas dirigían al pueblo de Israel, son anuncios de esperanza que se dirigen también hoy a nosotros.

Salmo Responsorial

Pidamos con las palabras del Salmo, que llegue a nosotros la salvación de Dios. Oremos diciendo:

“A Ti, Señor, elevo mi alma”

Segunda Lectura

Nuestra vida es una preparación para el día de la venida definitiva del Señor. Escuchemos al Apóstol que nos llama a vivir intensamente esa preparación.

Evangelio

El Señor Jesús, que vino a cumplir las promesas de Dios a su pueblo, volverá al final de los tiempos para instaurar definitivamente la paz y la justicia. Acojamos su evangelio.

Oración Universal

- Por todo el pueblo de Dios, Para que el Adviento que hoy comenzamos, sea un tiempo de contemplación y oración ante el misterio de la encarnación de Jesucristo; *roguemos al Señor.*

- Por el Papa Francisco, para que con su testimonio de vida, enseñanza y servicio, continúe anunciando el amor de Dios y proclamando el mensaje de salvación a todos los pueblos; *roguemos al Señor.*
- Por los que dirigen los gobiernos de las naciones: para que busquen con sinceridad la justicia, la libertad y el bien común de sus pueblos; *roguemos al Señor.*
- Por los que sufren, para que el Señor alivie los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que viven situaciones de angustia, y libre al mundo del mal; *roguemos al Señor.*
- Por nuestra comunidad, para que la celebración de la Eucaristía nos ayude a vivir en constante vigilancia, aguardando al Señor que viene; *roguemos al Señor.*

Presentación dones

En la oración inicial de esta Misa se ha expresado el deseo de acudir “con nuestras buenas obras al encuentro de Cristo que viene”. Presentemos ahora, significados en los dones del pan y del vino, nuestra sincera disposición de realizar esas buenas acciones.

Comunión

La Eucaristía, nos ayuda a estar despiertos y en constante vigilancia, de manera que se afiance en nosotros la esperanza de salvación. Que nuestra vida, alimentada con el pan del cielo, sea un ejemplo de amor a los demás para presentarnos santos ante el Señor cuando vuelva.

BENDICIÓN CORONA DE ADVIENTO

La «Corona de Adviento», que se ha instalado en la iglesia, se puede bendecir al comienzo de la Misa. La bendición se hará después del saludo inicial, en lugar del acto penitencial.

Ministro:

Hermanos: Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona deben significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, bendecimos esta corona y encendemos su primer cirio.

Oremos:

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Canto: canto de adviento (p.e. “Os anunciamos el gozo de adviento” ...)